



**Nombre del alumno:** Yulixa González Pérez.

**Nombre del profesor:** Adriana Marisela Morales Sol.

**Nombre del trabajo:** Cuadro sinóptico del tema historia del trabajo social.

**Materia:** Trabajo social 2.

**Grado:** 3 Cuatrimestre.

**Grupo:** "A".

# Historia del trabajo social en México.

## Primera etapa:

Primer tercio del siglo XX hasta los años 60.

La primera década del siglo XX se caracteriza por la existencia de diversos movimientos sociales que se manifiestan en contra de las injusticias sociales y explotación laboral que se vivía en la época de la dictadura de Porfirio Díaz. Fue hasta 1920 que el país adquirió más estabilidad y en un intento por reorganizarse. En México el trabajo social aparece como profesión entre las décadas de los 20 y los 30 del siglo XX, fundándose en 1933 la primera institución educativa de trabajo social, que fue la Escuela de Enseñanza Doméstica dependiente de la Secretaría de Educación Pública, fundada por la profesora Julia Nava de Ruiz Sánchez.

Con base en lo anterior, es posible desprender los elementos centrales de la configuración del Trabajo Social Tradicional:

- La formación de sus primeros profesionales se caracteriza por ser considerados como auxiliares de los profesionistas “protagónicos” como médicos y abogados.
- Quienes lo estudian son mayoritariamente mujeres.
- La intervención profesional es de carácter asistencial, centrada en la atención de casos.

## Segunda etapa:

Desde los años 70 a los 80.

Las décadas de los 70 y 80 en México, se caracterizaron por la existencia de diversos movimientos sociales. Para 1979 había en México un total de 70 escuelas, las cuales surgieron como una necesidad derivada de las condiciones socioeconómicas de cada región. Con relación a la producción escrita, en 1976 María Luisa Herrasti escribe el libro “Aportes para la búsqueda de Trabajo Social en México”.

En síntesis, el Trabajo Social reconceptualizado se caracterizó por:

- La incorporación del pensamiento crítico, que cuestionó la finalidad, los fundamentos teóricos.
- Implicar un cambio en la manera de concebir los problemas, pasando de la visión individual a la social.
- Destacó la importancia de la sistematización del quehacer del trabajador social, como un medio para recuperar las prácticas profesionales.

## Tercera etapa:

Desde los años 90 hasta la actualidad

En lo que se refiere a la formación de los trabajadores sociales, el cambio de paradigmas sociales, económicos y políticos, llevaron nuevamente a que nuestra profesión se replantea su papel en la dinámica social, por lo que en varias universidades se dieron cambios en sus planes de estudio. Por su parte, otras universidades transitaron del nivel técnico al técnico superior o a la licenciatura y se crearon algunos posgrados. Estas formas de organización representan diversos esfuerzos por fortalecer el gremio de los trabajadores sociales mexicanos, sin embargo es preciso reconocer que ninguno de éstos ha logrado la articulación de los diferentes esfuerzos, por lo que queda como un reto pendiente a enfrentar.

En síntesis, el Trabajo Social Contemporáneo se caracteriza por:

- La coexistencia de las tres visiones: la tradicional, la reconceptualizada y la contemporánea, que tienen influencia tanto en la formación académica como en el ejercicio profesional, eso sí, en dimensiones y con alcances diferenciados.
- El reconocimiento de que se trata de un quehacer profesional fundado en el conocimiento.
- La apertura a los diferentes referentes teóricos y metodológicos, bajo el reconocimiento de que no es posible entender la complejidad de la realidad social desde una sola postura y de que es necesario ir creando cada vez más, estrategias de intervención específicas.

Historia del trabajo social en México.

Perspectivas de futuro para la profesión.

Si queremos consolidar a nuestra disciplina y su ejercicio profesional, es preciso identificar los retos que enfrentamos y esbozar algunas propuestas para superarlos:

- La ruptura entre la academia y el ejercicio profesional; considerar a la intervención como el objeto de estudio de nuestra disciplina es la opción para lograr su articulación, pues ello da la posibilidad de conocer lo que se hace como trabajo social, reflexionarlo, conceptualizarlo y teorizarlo, tanto para regresarlo al ejercicio profesional, como para formar trabajadores sociales con conocimientos disciplinares específicos y propios.
- La formación multidisciplinaria, que tendría que ser una de las fortalezas de nuestra profesión, en ocasiones se ha convertido en debilidad, cuando no se asume como una aportación de conocimientos para el ser y quehacer del trabajo social, si no como una introducción a otras disciplinas, que vista de esta manera siempre será incompleta, además de que ello reproduce la histórica subordinación de la nuestra a otras profesiones.

Reflexiones finales.

El trabajador social es el profesionista que tiene desarrolladas, a la vez, capacidades abstractas y concretas, tiene formación en el manejo capacidades de análisis, síntesis y operativas. Puede ir de la teoría a la práctica y de la práctica a la teoría indistintamente. Tiene conocimientos suficientes para abordar problemas macro y micro sociales, siempre desde una perspectiva integral. Puede trabajar en el escritorio y a su vez, organizar grandes grupos o bien, atender un caso con un problema concreto. No existe otro profesionista con este perfil profesional, lo que hace del trabajo social un profesional necesario en el acontecer nacional, comunitario, grupal y personal. El trabajo social aparece como profesión con las mismas características, en cualquier lugar y en cualquier tiempo, cuando los gobiernos multiplican las instituciones de asistencia social como respuesta a circunstancias concretas de carencia y necesidad social.